

**Descripción:** Un católico que rechazó su fe y se interesó por la filosofía, y más tarde aceptó el Islam debido a muchos cuestionamientos sin respuestas. Parte 2: El estudio de la filosofía y la lectura del Corán.

Por N.K.

Publicado 23 Nov 2009 - Última modificación 23 Nov 2009

Categoría: [Artículos](#) > [Historias de nuevos musulmanes](#) > [Hombre](#)

---

Estudié filosofía en la Universidad, y me enseñó a preguntarle dos cosas a quien sea que aclame tener la verdad: ¿Qué quieres decir, y cómo lo sabes? Cuando me preguntaba esto a mi mismo, no encontraba respuestas, y me percataba de que el cristianismo se me había escapado de las manos. Luego me embarqué en una búsqueda que tal vez no es conocida para muchos jóvenes en Occidente, una búsqueda de significados en un mundo sin significado.

Comencé donde había perdido mi fe, con los filósofos, sin embargo queriendo creer, buscando no la filosofía, sino una filosofía.

Leí los ensayos del gran pesimista Arthur Schopenhauer, que habló acerca del fenómeno de las edades de la vida, y del dinero, la fama, la fuerza física y la inteligencia todo a través del pasar de los años, pero solo persiste la excelencia moral. Aprendí esta lección de memoria y la recordé después de años. Sus ensayos también llamaban la atención del hecho de que se pretendía que una persona repudiara mas tarde lo que había hecho fervientemente con anterioridad durante su juventud. Con un deseo de encontrar la divinidad, decidí imbuirme a mi mismo con los argumentos más convincentes de ateísmo, para poder buscar una manera de escaparme de ellos mas tarde. Por lo tanto leí las traducciones de Walter Kaufmann de los trabajos del immoralista Friedrich Nietzsche. Las muchas facetas geniales diseccionaron los juicios morales y creencias de la humanidad con brillantes argumentos psicológicos y fisiológicos que finalizaron acusando al lenguaje humano mismo, y al lenguaje de la ciencia del siglo diecinueve en particular, de ser tan determinante y mediado por conceptos heredados del lenguaje de la moralidad que en la forma presente no podrían nunca cubrir la realidad. Aparte de su inmunológico valor en contra del escepticismo, el trabajo de Nietzsche explicado por el Occidente era post-cristiano, y predijo exactamente el salvajismo del siglo veinte, desacreditando el mito de que la ciencia podría funcionar como un reemplazo moral para la religión ahora muerta.

A un nivel personal, sus diatribas en contra del cristianismo, particularmente en la Genealogía de las morales, me brindaron el beneficio de destilar las creencias de la tradición monoteísta en un número más pequeño de formas analizables. Él separó los conceptos no esenciales (como el espectáculo bizarro de los omnipotentes actos suicidas en la cruz) de los esenciales, que ahora, aunque sin creer en ellos, son solamente tres: que Dios existió; que Él creó al hombre en el mundo y definió la conducta que esperaba

de él; y que Él juzgará al hombre adecuadamente en el mas allá y lo recompensará eternamente o lo castigará.

Fue en ese momento que leí una traducción admirable del Corán, entre reservas agnósticas, de la pureza con la cual se presentaba estos conceptos. Incluso si fuesen falsos, pensaba, que no podría haber una expresión más esencial de la religión. Como trabajo literario, la traducción, tal vez fue para las ventas, pero sin inspiración y abiertamente hostil para su propósito, mientras que yo sabía que la versión original en árabe era muy conocida por su belleza y elocuencia entre los libros religiosos de la humanidad. Sentí mucho deseo de aprender árabe para leer el original.

En vacaciones de la escuela, me encontraba caminando en una calle sucia entre campos de trigo, y sucedió que el sol comenzó a bajar. A través de algún tipo de inspiración, me di cuenta de que era el momento de la adoración, un momento para inclinarse y rezarle al único Dios. Pero no era algo que uno pudiese describir con detalles, sino un deseo, o tal vez el comienzo de un descubrimiento de que el ateísmo era un modo de ser no auténtico.

Sentía esta inquietud cuando me transferí a la Universidad de Chicago, donde estudié epistemología de la teoría ética, cómo se llegaban a los juicios morales, leyendo o buscando entre los libros de los filósofos algo para iluminar las preguntas sin sentido, que preocupaban a las inquietudes personales y a los problemas filosóficos de nuestra era.

De acuerdo a algunos, la observación científica solo describen las afirmaciones del estilo X e Y, por ejemplo, el objeto es rojo, su peso es dos kilogramos, su medida es diez centímetros, y demás, en cada uno de los cuales la funcionalidad era una verificación científica 'es', donde en los juicios morales el elemento funcional era un 'debería', una afirmación descriptiva que ninguna cantidad de significado científico podría medir o verificar. Aparentemente 'debería' era insignificante, y con esto toda la moralidad, una posición que me recordó a aquellos descriptos por *Lucian* en su consejo de que quien vea un filósofo moralista en camino debe alejarse de él como si se alejara de un perro rabioso. Estas personas se rigen por la conveniencia, y nada se asemeja a su comportamiento más que lo que les conviene.

Dirección web del artículo:

<http://www.islamreligion.com/es/articles/93>

Copyright © 2006-2011 [IslamReligion.com](http://www.IslamReligion.com). Todos los derechos reservados.